

GLOBALIZACIÓN, ALTERGLOBALIZACIÓN Y CRISIS

El mundo de la ilustración y el progreso se hunde en un nuevo género de barbarie... La tierra, enteramente capitalista, resplandece bajo el signo de una triunfal calamidad¹.

El capitalismo global está produciendo una catástrofe humanitaria, ecológica y ética sin precedentes en la historia. Sin embargo, la política, colonizada por la economía, se asemeja a un laberinto donde cualquier camino conduce al mismo sitio y del que es imposible salir. En el primer mundo, ésta paradoja tiene su origen en la crisis de la izquierda. Dicha crisis consiste en su adopción de la "alterglobalización" como bandera. Con ello, la izquierda reduce su papel al de una segunda marca electoral del capitalismo globalizador.

La legitimación de las políticas globalizadoras y alterglobalizadoras, no depende de su capacidad para resolver los problemas de la gente, sino de un veredicto²: "no hay alternativa". A partir de aquí, solo cabe correr en la dirección que marca el poder sin más finalidad que seguir corriendo. Las acciones quedan desconectadas de sus consecuencias y las consecuencias pierden su capacidad de valoración política y ética de las decisiones que las producen. Frente a los daños de la globalización, solo cabe aplicar, con más fuerza, las leyes de la economía³. La persecución de los paraísos artificiales que ofrece el "libre comercio mundial" es el factor de identidad dominante en las sociedades modernas.

LA GENESIS DEL "PREARIO" IMPERIALISMO EUROPEO.

Las poblaciones europeas del este y del oeste tenían, a mediados del siglo XX, una experiencia común: la barbarie política del nazismo como una forma de modernización basada en la dictadura terrorista del capital. Los gobernantes de la Europa "democrática" también defendían la modernización, pero desde la libertad de mercado. Los de la Europa del Este, lo hacían desde la planificación económica. Sin embargo, el contenido de dicha modernización era análogo en todos los casos: fe en el desarrollo tecnológico como base para el crecimiento económico y la abundancia, identificados con el bienestar y el progreso social.

Bajo estos principios, tanto unas poblaciones como otras, carecían de la práctica y la teoría de una constitución política basada en la autodeterminación de las multitudes, más allá del mercado y del estado. En el área capitalista, porque el principio de constitución de las relaciones sociales era el mercado, entonces corregido por el Estado. En la Unión Soviética y su área de influencia, porque la potencia democrática de los primeros años de la revolución se agotó a manos de los bloqueos y agresiones de los países capitalistas. Los sacrificios inmensos de la población y el ascenso de la burocracia explican - tras la desaparición física de los mejores militantes por la guerra y la represión del estalinismo - la transformación de un proceso revolucionario en un capitalismo de estado sin mercado.

Con la caída de los regímenes de "socialismo real" del Este de Europa, se produjo también la caída del modelo de capitalismo que se le oponía en los regímenes llamados "democracias parlamentarias⁴". Tras 1989, las poblaciones de los regímenes de economía planificada apoyaron mayoritariamente las opciones electorales que ofrecían las mayores dosis de mercado. Pocos años después, el caos social producido por dicho mercado parece fortalecer a alternativas nostálgicas de la antigua burocracia, reconvertidas a las demagógicas recetas alterglobalizadoras.

Simétricamente, las poblaciones de los regímenes parlamentarios de mercado sufren - sufrimos- impotentes los mismos programas neoliberales presentados con envoltorio keynesiano, es decir alterglobalizador. Este envoltorio intenta la cuadratura del círculo: salvar el estado de bienestar con políticas que le salvan de sí mismo. El resultado es un discurso irracional y contradictorio con la vida real de la gente: empleo precario (estable y con derechos); garantía de las pensiones públicas

¹ M. Horkheimer y T. W. Adorno. "La Dialéctica de la Ilustración. Fragmentos Filosóficos". Pág. 59. Ed. Trota 1996.

² Veredicto: Verdad dictada

³ "La economía es una ciencia siempre que no exista la lucha de clases"... "la ley del valor se impone como una férrea necesidad...". Karl Marx. "El Capital". Vol I. Epílogo a la 2ª edición alemana. Ed. Siglo XXI. 1975.

⁴ Andrés Bilbao. Léxico de Economía. Pág. 7. Edit. Talasa 1993

(reduciendo sus cuantías y aumentando la dificultad para acceder a ellas); progreso económico (con degradación social); libertad, (pero dentro de las leyes del mercado). Todo ello a mayor gloria de la libertad de movimiento de los capitales.

Este discurso se autolegitima en base a la invisibilidad y (o) neutralización de cualquier expresión política autónoma de los damnificados. Quince años después de "la caída del muro", las poblaciones de ambos espacios geopolíticos, hoy precariamente unificados en un proyecto imperialista subalterno, la U.E., padecen, en distinto grado, los mismos problemas económicos y sociales. Las políticas que se aplican desde las instituciones de la U. E. no hacen sino incrementar dichos problemas.

En las sociedades europeas los daños de la globalización no tienen expresión política porque la izquierda alterglobalizadora es una derecha sobrevenida que cuenta con una tupida red de control social. La gente no quiere oír hablar de luchas porque la izquierda no está por esa vía y cuando, por razones partidistas, propone un enfrentamiento, todos saben que la mayoría de los políticos y los sindicalistas son mentirosos y oportunistas. Los políticos y sindicalistas hacen apología de la sumisión invocando la ausencia de dignidad y valor producida por ellos mismos. Ante excepciones como Plataforma Sindical de la EMT, Sintel, Limpiezas del hospital Ramón y Cajal o el Movimiento Contra la Europa del Capital, la Globalización y la Guerra, la izquierda alterglobalizadora se ocupa de que la excepción se ajuste a la regla lo antes posible.

Los gobiernos europeos han creado la política antiterrorista y de seguridad común para reprimir la resistencia de los pueblos agredidos por nuestras multinacionales y nuestros gobiernos. También para gestionar la guerra molecular que avanza desde los sectores excluidos de nuestras sociedades opulentas. Estas políticas no buscan la seguridad de todos sino la de los privilegiados frente a los perjudicados. Admiten la compasión hacia los pobres buenos pero condenan de antemano a los pobres malos que deciden morir matando, o bien, siguiendo la consigna social de ¡enriqueceos!, toman su parte del festín sin pasar por el mercado. La inseguridad alimentaria, los genocidios por el hambre, las enfermedades, las guerras y las condiciones laborales homicidas, son sólo "daños colaterales" de una economía globalizada que, en los países ricos, sitúan a las amplias clases medias en vías de desarrollo hacia la inseguridad de masas del llamado "tercer mundo". Las políticas antiterroristas, al separar la violencia reactiva de los de abajo de sus verdaderas causas políticas, económicas y culturales, son una quimioterapia que fortalece la enfermedad y debilita al paciente.

DERECHA GLOBALIZADORA E IZQUIERDA ALTERGLOBALIZADORA: DOS CARAS DE LA MISMA MONEDA.

Al reducirse las opciones políticas democráticas a una serie de combinaciones entre el mercado y el estado, con la hegemonía del primero en las dictaduras parlamentarias del capital ("democracias") y del segundo en las desaparecidas "dictaduras del proletariado", la quiebra material de ambos sistemas carece de alternativas. Las poblaciones del este comprueban, horrorizadas, los estragos del mercado y las del oeste vivimos, impotentes, la pérdida, cada vez más rápida, de los derechos y libertades conquistados por la lucha acumulada del pueblo trabajador. Las propuestas de la izquierda y de la derecha solo contienen diferencias marginales ya que ambas aceptan el mercado global, el crecimiento económico, la competitividad y la realización del trabajo de cuidados por las mujeres, como principios de realidad. Eso equivale a decir que el poder constituyente y la soberanía residen en el capital que, a su vez, ha colonizado la política de los políticos y el imaginario de la gente. A partir de aquí, la miseria y el terror de la globalización son legítimos porque expresan la voluntad popular. Por lo tanto, cualquier proyecto constituyente que no parta de este consenso mayoritario, está condenado a la marginalidad o a la neutralización "democrática".

El espacio electoral y el sistema estatal de partidos y sindicatos, constituyen una realidad material pero también una realidad cultural y una racionalidad dominante. Un hecho real contiene una racionalidad que no se puede negar sólo con palabras. Para negar un hecho hace falta otro hecho, no solo palabras. Las palabras, sin acontecimientos que las sustenten, son racionales sólo formalmente, porque carecen de realidad material. Para el capitalismo, como una trama de relaciones sociales basadas en la desigualdad y la coacción, sólo es racional lo real, lo que existe, es decir, él mismo. Al capitalismo, como un hecho material que genera su propia y circular racionalidad, solo se le puede negar con otros hechos, también generadores de su propia racionalidad. Las propuestas electorales "reformistas", que aparentan responder a las necesidades

de la gente, son sólo palabras sin fuerza material. El elector racional que, como buen consumidor, compara las ofertas en el mercado electoral, sabe que las propuestas que rechazan los daños del mercado sin rechazar la libertad de mercado, son inviables porque, quienes las formulan, no disponen de la fuerza (no existe la práctica que sustente dichas ofertas), ni de la intención (los políticos mienten más que hablan) para convertirlas en reales. Por esa razón, el camino electoral, el camino de la izquierda parlamentaria - única izquierda con existencia política real- es un camino bloqueado.

La fuerza popular es premisa y resultado de la crítica práctica y teórica al régimen capitalista. Sin esa fuerza es imposible tener autonomía respecto al mercado y al estado. A su vez, ningún estado puede acometer transformaciones sociales sin apoyarse en ella. Esta fuerza se construye organizando la lucha por las necesidades insatisfechas de todo tipo, tanto materiales como políticas, culturales o identitarias. No solo con demandas al Estado y a los empresarios, sino con dinámicas sociales que impidan que el mercado haga lo que quiere (lo que "tiene que hacer") y con dinámicas participativas que provean soluciones reales, por muy parciales que sean. En este proceso es esencial la modificación de los deseos consumistas y de los hábitos de alimentación, cuidados, ocio y participación política de la gente de abajo.

En el estado español existe una diferencia específica respecto al resto de los países europeos: a) La derecha tradicional no solo tiene una enorme fuerza electoral sino que la tiene como prolongación del régimen franquista instaurado a través de un golpe militar, una guerra civil y una feroz represión durante 40 años, b) La izquierda en España es el partido socialista. Pero a diferencia de Europa, el PSOE se montó apresuradamente entre 1974 y 1977 a partir de un grupúsculo de jóvenes ambiciosos que, con la franquicia del PSOE histórico, el apoyo de EEUU y Alemania y la utilización sagaz del anticomunismo de masas inoculado por el franquismo, se alzó en tres años con la representación mayoritaria de la izquierda y en ocho años con la mayoría parlamentaria y el gobierno del estado.

Ahora, desde la oposición, el PP destapa la caja de las esencias franquistas para deslegitimar, por radicales y traidoras, las tímidas reformas del PSOE respecto a las políticas que ambos han compartido desde la muerte de Franco. El PSOE, en el gobierno desde 1984 avanza, hasta ahora, con el viento en las velas del crecimiento económico, el impacto fiscal de los 700.000 puestos de trabajo de inmigrantes afluídos en la regularización de 2005 y la oleada de reformas democráticas. Todo ello con una arrolladora iniciativa política cuyos límites empiezan a vislumbrarse ya. Pero sin un movimiento de masas contra las políticas neoliberales y neofranquistas que le obligue a hacerlo, el PSOE no abandonará las políticas flexibilizadoras y privatizadoras, ni realizará reformas democráticas verdaderas, sustrayéndose a las amenazas de desestabilización del PP, cuya impronta política contiene la legitimidad del "alzamiento nacional" de 1936.

LA IZQUIERDA ALTERGLOBALIZADORA: ANTECEDENTES, IDENTIDADES Y ACTORES.

En los últimos 30 años el PCE ha desarticulado su base organizada en la sociedad, los grupos radicales a su izquierda han desaparecido o se han transformado en sectas y el bloque socialdemócrata PSOE – CCOO – UGT es una corporación de poltronas con un alto grado de control sobre la sociedad. Esta izquierda institucional carece de discurso alternativo a la globalización y de voluntad para elaborarlo. Por eso forma parte del problema y no de la solución.

El PCE organizó, como fuerza mayoritaria, la oposición clandestina y los movimientos de masas ilegales, pero muy reales, del franquismo y la transición. Sin embargo en manos del eurocomunismo, una versión de la socialdemocracia con la hoz y el martillo, identificó la democracia con su propia legalización, abandonando cualquier propuesta que comprometiera su respetabilidad en una transición bajo la amenaza de golpe militar. La concreción de esta política fue: cancelación de los movimientos de masas, del derecho de autodeterminación y de las reivindicaciones obreras al margen del beneficio empresarial, aceptación de la monarquía que Franco restauró y de la inclusión del capitalismo español en la economía-mundo. Tras un proceso de rupturas y luchas internas, a partir de 1978, el PCE consiguió modernizar totalmente a CCOO incorporándola a su deriva "democrática".

El Movimiento Antiotan fue creado a partir de 1981, bajo la forma de Comisión Antiotan (C.A.O.) por organizaciones residuales del radicalismo comunista. El PCE intervino poco después, a la vista del auge del movimiento, creando su propia estructura organizativa "Bases Fuera" que se acabó fusionando con la C.A.O., en la Coordinadora Estatal de Organizaciones Pacifistas (CEOP).

El movimiento político – social resultante arrancó al gobierno del PSOE un Referéndum para sacar a España de la OTAN y lo perdió el 12-III-86. Sin embargo, los siete millones de votos a favor de la salida de la OTAN, contenían más de cuatro millones de votos del PSOE. Esta fractura fue el origen de IU como una iniciativa del PCE con varios socios minoritarios, de los cuales, además de sectas como el Partido Humanista que salió poco tiempo después y pequeños grupos como Izquierda Republicana o el PASOC, creado por Alonso Puerta al ser despedido del PSOE, el único importante era el PCPE de Ignacio Gallego, escisión anticapitalista y prosoviética del PCE dos años atrás, actualmente también fuera de IU. Posteriormente, tras su fallida unificación con el MC en 1992 ingresó en la LCR (sección mayoritaria de la 4ª Internacional Troskysta en España) con el nuevo nombre de Izquierda Alternativa, hoy Espacio Alternativo.

IU se creó como un referente electoral de los siete millones de votos NO a la OTAN para conjurar la crisis política y electoral del PCE y para romper al PSOE. Sin embargo, la ruptura de amplios sectores electorales con un aspecto particular de la política de un partido no significa la ruptura total con dicho partido (diecisiete años después, en el 2003, la mayoría de los votantes del PP, contrarios a la agresión a Iraq, mantuvieron - y mantienen - su voto al PP). Cuando el “votante racional” sabe que todos los partidos parlamentarios están de acuerdo en lo esencial y que las diferencias son instrumentales para marcar distancias en los procesos electorales, para que un partido en el poder se desplome electoralmente, hace falta algo más que un desacuerdo parcial y coyuntural de sus votantes. En 1986 ya no había diferencias sustanciales entre el PSOE y el PCE⁵. Por lo tanto, puestos a elegir, el votante de “la izquierda contemplativa”, más allá de castigar a su partido por un hecho con el que discrepaba, prefería apoyar en las urnas a quien podía “hacer política” y no a quien ejercía de “ala izquierda” o de “buena conciencia moral” del PSOE.

En 1986, el consenso constitucional PSOE-PCE explica que la brecha creada por la OTAN en el interior del PSOE no se agrandara. Por el contrario, ha sido el PSOE quien ha ido desgarrando, crisis tras crisis, a IU. El momento más dramático de dicho desgarramiento no fue el torturante proceso del PDNI, cuyos líderes están hoy bien colocados en el PSOE y en el Estado. El momento peor fue el momento de la entrega al PSOE en marzo de 2000, a través de un acuerdo postelectoral y sin participación de la organización, de una IU al borde del abismo electoral. Los votantes castigaron a ambos protagonistas de esta operación y el PP obtuvo la mayoría absoluta. IU perdió la mitad de sus votos porque su propia base electoral no se creyó los trucos de prestidigitación de algunos dirigentes.

Este momento fue el peor porque simboliza, en el PCE, la ruptura con su memoria histórica, la cancelación del esfuerzo, la entrega al enemigo. El único objetivo - ganar votos y escaños - fracasó. Pero los representantes de “la izquierda descansada”⁶ habían llegado demasiado lejos para retroceder. El drama se repitió, como un instinto de muerte, en III '04 mediante un paso más en la entrega de IU al PSOE. Los males de IU-PCE no provienen del exceso, sino del defecto de radicalismo.

Los votantes saben que, quien se dirige a ellos desde la izquierda con promesas reformistas, lo hace con un mensaje publicitario cuya finalidad es seducirle y cuya credibilidad, más allá de la apariencia, es idéntica al resto de propuestas electorales. Es decir, ninguna. En las elecciones autonómicas y municipales de Mayo de 2003 (repetidas en la autonomía de Madrid en Nov '03), sucedió algo parecido. A la hora de votar la continuidad de la globalización, las privatizaciones, los bajos tipos de interés para hipotecarse de por vida, a portavoces políticos enriquecidos por la especulación inmobiliaria⁷, al consumismo irracional, las grandes superficies, la comida basura, la televisión degradante y la política de mercado ¿por qué elegir a la copia en lugar de al original? Ni el genocidio de Iraq, ni la sangre de las víctimas del 11-M en Madrid, han sido capaces de remover los diez millones de votos del PP.

Tras las elecciones autonómicas y municipales del 25-V-03, siguiendo una larga tradición de acuerdos municipales entre el PSOE e IU, existen acuerdos para gobernar juntos en 310 municipios que administran a cinco millones de vecinos y vecinas. Es normal y necesario realizar acuerdos y pactos pero no a costa de la autonomía política de la organización. Sobre todo, al hacer de la necesidad virtud, calificando los acuerdos de : “Tradición fecunda del municipalismo español que ha contribuido a la vertebración de España”: (Alvaro Cuesta, PSOE e Inés Sabanés, IU). En particular,

⁵ Ambos compartían: Constitución Española excluyente, monarquía postfranquista, confrontación con cualquier proceso de autodeterminación popular, globalización, competitividad, participación en la Europa del Capital, subordinación de las mujeres y centralidad de la economía en la constitución de las relaciones sociales.

⁶ Pedro Chaves y Juan Carlos Monedero. “El veneno de la izquierda cansada”. El País, 15-sep-00

⁷ Lo eran los de PP, los del PSOE y el de IU.

en Andalucía, el PSOE ha asumido la vertebración y la representación política de los intereses caciquiles más rancios en base a un "Neoliberalismo de María Santísima con Fondos de Cohesión". Es frecuente el voto PSOE de los sectores más derechistas en las municipales, aunque en las autonómicas y en las generales voten al PP. Esto ha supuesto desgarros puntuales en IU como es el caso de Camas (Sevilla) y de Campillos (Málaga) donde IU ha llegado a pactar con el PP para derribar a los alcaldes caciques del PSOE.

En las generales de 2004 la tutela del PSOE sobre IU, mantenida con respiración asistida como grupo parlamentario, no ha tenido coste para el PSOE. Este partido aprendió en 2000 que, a pesar de su moderación, IU repele a la ideología anticomunista de la mayoría de sus votantes. El 14-III-04, IU volvió a experimentar una importante caída de su apoyo electoral. Sin embargo, su eficacia como promotora de la "unidad de la izquierda" en torno al PSOE y a todas las agencias de éste en el ya extinto movimiento antiglobalización, le permitió tener grupo parlamentario propio, a pesar de no cumplir las restrictivas condiciones que, para los partidos y coaliciones minoritarias impone el Reglamento del Congreso de los Diputados⁸. IU tenía 5 diputados, pero sus 1,2 millones de votos se quedaban en el 4,96%. El PSOE impuso una interpretación permisiva de dicho reglamento y también facilitó el sostenimiento de Felipe Alcaraz, que no obtuvo el puesto de parlamentario de IU por Sevilla, colocándolo en el Consejo de T.V.E.

Menos de un año después IU, representada por el mismo Felipe Alcaraz y por Rosa Aguilar, alcaldesa de Córdoba, aceptó la oferta del PSOE de formar un "marco estable de cooperación política" entre ambos partidos para coordinar la actuación conjunta en cuatro temas: Reformas Estatutarias, Política Municipal, Modelo Audiovisual Público y Políticas Fiscales. En resumen: Aumenta el poder institucional de IU en un contexto de hundimiento de su identidad política, su fuerza social y su representación electoral. Esta versión parlamentaria de la "unidad de la izquierda" avanza también, como una metástasis, en los movimientos sociales.

En la primera transición política española se levantaron procesos de participación social que, de haber ido más adelante, habrían podido transformar en conciencia democrática la sicología servil de masas implantada por el franquismo. Pero el proceso fue abortado, tanto por la represión y la recurrente amenaza del uso de la fuerza por parte de la derecha, como por el oportunismo de muchos dirigentes del PCE, con Carrillo a la cabeza y por la esterilización, dogmática y aventurera del emergente movimiento libertario. Por eso, el conservadurismo y la mansedumbre de las mayorías silenciosas, fabricadas en 40 años de dictadura, forman parte de la sociología electoral del estado español. El PCE, a pesar de su entrega a la monarquía militar de mercado, fue vampirizado por el PSOE que decía lo mismo, pero sin el estigma comunista.

El comunismo marxista y libertario representan el cambio real con la participación de los de abajo pero, en España, también representan la respuesta clásica de la burguesía, la corona, el ejército y la iglesia ante el "peligro" de una democracia verdadera: un baño de sangre. El anticomunismo de masas, inoculado por Franco y sus continuadores monárquicos, ahora bajo la forma de antiterrorismo, es insuperable desde el actual panorama político. La degradación individualista, consumista, machista y oportunista de la población, junto al miedo de las generaciones maduras que saben como las gastan los poderes fácticos en España, impiden que se abra paso electoral cualquier propuesta transformadora.

LA SEGUNDA TRANSICIÓN DE LOS MOVIMIENTOS SOCIALES: EL MAG⁹, ENTRE LA "NUBE DE MOSQUITOS" Y LA IZQUIERDA PARLAMENTARIA

Quien acuda al mercado de los votos con una propuesta que implique la menor ruptura con las actuales formas de trabajo, cuidados, ocio, consumo y descompromiso político, carece de cualquier oportunidad. El mecanismo de la televisión basura coincide con el de la política basura. La oferta de basura genera su propia demanda y ante la demanda "democrática" de basura, quien oferte algo diferente está condenado a la exclusión. Por eso, la única forma de progreso electoral es sumarse a la degradación, ("centrarse") y reconvertir a los movimientos sociales con vocación constituyente en una especie de autooposición, cada vez más controlada por el poder. Este es el

⁸ Tener 15 diputados o bien, más de 5, a condición de superar el 15% de los votos en las circunscripciones donde se presenten o, en su defecto, superar el 5% de los votos a escala estatal. Reglamento del Congreso de 1982, modificado en 1993 y refundido en 1994.

⁹ " El Movimiento Antiglobalización en su laberinto. Entre la nube de mosquitos y la izquierda parlamentaria". VVAA. Ed. Catarata. 2003

caso de la entrega de la izquierda en la TPE pero también el de la transformación, en el corto periodo de 3 años (2001-2003), de un movimiento de masas capaz de impedir algunas iniciativas de la derecha y condicionar a la izquierda capitalista -el Movimiento Antiglobalización- en un simulacro alterglobalizador consistente en: 1) una sucesión de foros, jornadas y viajes, 2) sin movimiento de masas, 3) cada vez más alejado de las luchas sociales, 4) despolitizado y 5) controlado por colectivos y personas cooptadas (o aspirantes a serlo) por el bloque socialdemócrata.

Sin el derrumbe del PP no será posible la democracia. Dicho derrumbe es imposible sin movimiento popular. Pero el movimiento popular solo puede surgir de la lucha contra los daños de la globalización, es decir, contra las políticas del PP y del PSOE. La socialdemocracia es un conjunto de corporaciones políticas, sindicales, académicas y mediáticas, jornaleras de los poderes fácticos. Por lo tanto, sin construir una izquierda autónoma de la socialdemocracia y vinculada a las luchas populares, no hay alternativa. En los últimos 5 años, el bloque socialdemócrata se ha revelado como el peor obstáculo para la construcción de esa izquierda.

Tras el desmoronamiento de la izquierda radical, una década de dinámicas sociales, entre 1992 y 2002, permitió una gran acumulación de experiencias a un conjunto de colectivos y militantes que, desde lo social, conservaron la voluntad constituyente. Estas dinámicas tuvieron un gran protagonismo a partir de VI '01, pero fueron definitivamente controladas y derrotadas en II '03. La necesidad de elaborar y transmitir esta experiencia para la izquierda anticapitalista es simétrica a la necesidad de ocultarla para la izquierda capitalista.

Haciendo abstracción del movimiento popular vasco en defensa de la autodeterminación¹⁰ durante los años noventa se fueron creando redes antiglobalización entre numerosos colectivos de gran parte del estado español en base a sucesivas iniciativas político - sociales: "Foro Las otras voces del planeta" contra el 50 aniversario del FMI y el BM en Madrid IX '94; "Foro Alternativo a la Cumbre Europea de Jefes de Estado y Gobierno de la UE" en la finalización de la presidencia semestral española (XII '05); Movimiento Antimaastich (1996-2001); y Movimiento contra la Europa del Capital, la Globalización y la Guerra (VI '01 a II '03)

Las redes antiglobalización, con la presencia de CGT como única organización de la izquierda tradicional realmente comprometida, se caracterizaban por: a) El protagonismo estaba en manos de los colectivos que, con un discurso político y teórico propio, desde contenidos anticapitalistas y muy diversos territorios sociales, planteaban debates y movilizaciones, tratando de incorporar a los sectores afines de la izquierda tradicional; b) El vínculo se fue creando a base de cooperaciones, encuentros, campañas y movilizaciones, algunas muy importantes¹¹, con un claro contenido antisistema; c) Una estructura organizativa horizontal y una gran pluralidad, en la que los diversos contenidos sociales y políticos se incardinaban en un discurso antiglobalización explícito; d) La estructura organizativa era de muy baja intensidad y se basaba en dos asambleas estatales al año, cursos, reuniones, asambleas territoriales y una secretaría radicada en los locales de Aedenat (posteriormente Ecologistas en Acción) en Madrid, coincidente con la Comisión Internacional de dicha organización; d) La participación de la izquierda, salvo en la mencionada ILP por las 35 horas, se limitó al apoyo de la presidencia federal de IU, con escasas y heterogéneas repercusiones territoriales. Salvo sectores de la entonces llamada "Plataforma de Izquierdas", antecedentes de la actual "Corriente Roja", la participación del PCE e IU fue excepcional y muy vinculada a la voluntad personal de los militantes que la realizaban. IU de Madrid, dada su cercanía política con las burocracias de CCOO y UGT, boicoteó la cooperación con el Movimiento Antimaastich en dicha campaña.

¹⁰ La excepcionalidad del movimiento popular vasco-único movimiento popular con vocación constituyente en el estado español- reside, tanto en su carácter de masas, como en su fuerza electoral y su fuerza armada. Estos rasgos explican su sostenimiento y arraigo a pesar de la represión que se abate sobre él, pero también su aislamiento del resto de movimientos sociales del Estado. La presencia de dicho movimiento en todas las etapas del MAG a través del Area de Libertades abrió la posibilidad de una relación directa - no mediatizada por el poder político y mediático - entre la autodeterminación del pueblo vasco y la autodeterminación de trabajadores, mujeres, consumidor@s, ecologistas, inmigrantes, etc, en una relación horizontal dentro del MAG.

¹¹ El punto culminante de esta cooperación fue la Iniciativa Legislativa Popular (ILP) por "las 35 horas de jornada laboral, sin rebaja salarial y en cómputo semanal" y por una Renta Básica, que agrupó en 1998 a: IU, Criticoos, CGT, USO, Confederación de STEs y Movimiento AntiMaastricht (MAM). Esta campaña supuso la unidad de acción de muchas redes de la izquierda anticapitalista y la izquierda tradicional contra la degradación del trabajo, en torno a contenidos inaceptables para la socialdemocracia. De hecho, CCOO y UGT lucharon con todas sus fuerzas, sin conseguirlo, para evitar que se visualizara una fuerza capaz de arrebatarles el monopolio de las movilizaciones de los trabajadores y trabajadoras a escala estatal. Sin IU, no habría sido posible, durante 1998 y 1999, una campaña de esta envergadura. Pero sin los contenidos aportados desde el MAM, no se habría trazado la raya entre el reparto del empleo que propuso la ILP y el reparto del paro y del trabajo basura que defiende la izquierda cómplice.

En Madrid, el Movimiento Antimaastricht se apoyó en redes como la Plataforma Cívica por los Derechos Sociales (1995-1998), creada en 1995 y luego dinamizada, a partir de 1996, por varios colectivos sociales tras su abandono por quienes la fundaron (IU, PCE y los CRITICOOS). También mantuvo amplios puentes de comunicación con el CSO El Laboratorio (1997-2001), con la experiencia de "Rompe el silencio. Siete días de lucha social" (1998, 1999 y 2000), con el proceso de refundación de los colectivos de Lucha Autónoma (1998-1999-2000), con la "Plataforma de debate contra el Paro" dinamizada por Comunidades de Base (1998-2000) y con "Precarios en Acción" y su antecesor "Grupo de trabajo contra la precariedad" (1997-2000), a través de colectivos que participaban activamente en los diversos procesos. En Madrid el movimiento antiglobalización incluyó, o cooperó, con prácticamente todas las dinámicas sociales existentes fuera de lo institucional sin perder el diálogo con los sectores combativos de la izquierda tradicional. Esto explica la potencia con la que irrumpió a través de un modelo participativo y horizontal en otoño de 2001 a escala de todo el Estado. El Movimiento Antiglobalización ya era visible a nivel internacional por sus contracumbres¹² cuando en España, el Banco Mundial se vio obligado a cancelar su reunión en Barcelona en VI´01 por la amenaza del primer movimiento de masas antiglobalización del Estado Español que, pese a dicha cancelación, realizó las movilizaciones que tenía previstas.

La primera asamblea estatal del movimiento antiglobalización en Madrid (Orcasitas 6, 7 y 8 IX´01) convocó a todos con un modelo de Áreas Temáticas¹³ que debatían sus experiencias, contenidos y proyectos y las volcaban en un plenario en el que se legalizaba la pluralidad y la complejidad del MAG y se decidía la agenda y los lemas compartidos para el periodo siguiente. A partir de aquí, un mes después de los atentados del 11-S-01, irrumpió la guerra contra Afganistán, como un elemento multiplicador de la campaña contra la presidencia española de la UE. Pero también irrumpió la socialdemocracia a través de sus sindicatos, ONGs y de Espacio Alternativo¹⁴.

La violencia que originó la lucha entre fracciones de IU-PCE, se saldó con clara ventaja para el sector socialdemócrata articulado por Espacio Alternativo, nuevo patrón de la antigua burocracia de la Secretaría del Movimiento Antimaastricht. El movimiento, víctima de estas luchas y de sus propias burocracias fue unificado, a trancas y barrancas, en la Asamblea Estatal de Zaragoza en XI´01. Gracias a ello consiguió convertir el semestre de presidencia española de la UE en una etapa de enormes movilizaciones contra la Europa del Capital, la Globalización y la Guerra, tanto en extensión, (participaron casi setenta localidades del estado español), como en intensidad (400.000 personas en Barcelona en Marzo´02) y fuerza política (una huelga general, el 20-VI-02, contra un decreto del PP recortando el seguro de desempleo, impuesta por el movimiento a CCOO y UGT). Con ello, quedó demostrado el potencial de participación social oculto y administrado por la izquierda institucional.

En IX´02 se intentó reactivar, sin éxito, la Asamblea Estatal, estructura unitaria representativa del MAG. Sin embargo, la agresión a Iraq potenció el movimiento, ya sin referente político y organizativo, en una única dirección: "No a la Guerra".

A pesar de todo, la inercia del MAG era tan grande como el fascismo proyanqui del PP. Las intrigas de Espacio Alternativo (junto a PSOE, IU, CCOO y UGT, creadores del divisionista "Foro Social de Madrid"), para evitar el protagonismo de los colectivos y redes anticapitalistas y anti OTAN que llevaron la iniciativa en el periodo anterior, no pudieron evitar el éxito de la Marcha a Torrejón el 19/I/03 como síntoma de que la opinión pública, desbordante de rechazo a la participación del gobierno español en la guerra de Iraq, requería una respuesta organizada. A partir de aquí el PSOE intervino a través de todos sus medios lanzando el movimiento para acosar electoralmente al PP. Pero dos meses después, tras movilizaciones de masas sin precedentes y sin ningún resultado visible de las mismas, abandonó una forma de lucha cargada de amenazas para el PP, pero también para él mismo.

¹² Seattle (XII´99), Washington (IV´00), Praga (IX´00), Niza (XII´00), Goteborg (III´01)

¹³ Movimiento Obrero, Agroecología y Consumo Responsable, Antimilitarismo, Educación y Menores Excluidos, Libertades, Inmigración, Contrainformación, Ecología y Feminismo.

¹⁴ Espacio Alternativo antes Izquierda Alternativa y antes LCR: grupúsculo troskysta fuertemente comprometido con la dirección confederal de CCOO, ATTAC, la intelligentsia académica socialdemócrata, el mundo de las grandes ONGs y la dirección mayoritaria de IU en su deriva hacia el PSOE. Controla la oficina de Madrid de Ecologistas en Acción.

LA REFORMABILIDAD DE LA IZQUIERDA ALTERMUNDIALISTA.

Las políticas de la izquierda alterglobalizadora no son producto de una falsa conciencia o una apuesta imprudente, sino el desarrollo necesario de un discurso que incorpora todos los paradigmas del liberalismo globalizador.

La gente necesita los cambios urgentemente. Pero todos desconfían de quien se los propone. Esta desconfianza tiene dos dimensiones, la primera es racional: la corrupción de la clase política y sindical. La segunda es irracional y se basa en el miedo a la libertad, la fetichización del poder y la ignorancia de que el único cambio posible hacia mejor es el que surge de la participación y el compromiso colectivo. Este desconocimiento teórico, también es práctico. Los procesos de movilización de masas son episodios fundacionales de la democracia participativa, la escuela de la libertad y de una nueva racionalidad popular. Constituyen momentos de plasticidad social en los que la forma en que se desarrollan, concluyen y teorizan es esencial para la acumulación de conocimientos y la conformación de la subjetividad y la experiencia política de millones de personas. Partiendo del carácter degenerado de la democracia actual y de sus aparatos políticos, sindicales, académicos y mediáticos, la izquierda mayoritaria y los MMSS enrolados por ella en "la unidad de la izquierda", son contrarios a crear una subjetividad alternativa de masas y enemigos de una movilización sostenida capaz de interrumpir la lógica capitalista.

Sobran las condiciones materiales de explotación, precariedad, inseguridad y descrédito del régimen. Pero no se dan cuatro condiciones necesarias: a) acumulación de la experiencia histórica de las luchas sociales, b) identificación de los enemigos del pueblo¹⁵, c) disponer de la fuerza que acredite la utilidad de la cooperación y la lucha para resolver los problemas de la gente y condicionar al poder¹⁶, d) existencia de un referente político, autónomo de la izquierda capitalista, que infunda confianza a los sectores sociales combativos.

La izquierda capitalista necesita controlar cualquier movilización que se desarrolle impetuosa (como sucedió en la T.P.E.) o que haya crecido con su apoyo, buscando la erosión de su adversario electoral (movilizaciones contra el PP por la guerra de 2001 a 2003). Pero también necesita borrar la memoria de estas experiencias, emborronar el relámpago de poder constituyente que unificó - momentánea y precariamente - millones de voluntades contra alguna de las consecuencias de la globalización y el imperialismo, desacreditando como sectarios y enajenados a quienes defienden la unidad de millones de personas en lucha, por encima de "la unidad de la izquierda" en torno al PSOE.

La izquierda es el PSOE y sus múltiples agencias políticas, sindicales, ecologistas, feministas, oeneges, cristianas, juveniles, académicas, mediáticas y, si no lo evitamos, también libertarias. No todas estas agencias tienen dependencia organizativa, pero sí política, teórica y en muchos casos, económica. Dicha dependencia se hace visible al propiciar -a menudo desde un lenguaje "antiglobalización" y desde la crítica a las políticas del PSOE - la fragmentación práctica y teórica que impide la acumulación de fuerzas en los movimientos sociales¹⁷.

El principal problema para el PSOE es que exista un espacio político de cooperación de los MMSS fuera de su control como ha sucedido con el "Movimiento Contra la Globalización, la Europa del Capital y la Guerra" durante los 20 meses que van de VI´01 a II´03. La hegemonía de la izquierda capitalista se basa en impedir que los discursos críticos y los movimientos antagonistas se unan con las luchas obreras y crezcan juntos, incorporando un patrimonio teórico común, anticapitalista, ecologista y feminista. La "inocencia" y el descompromiso de algunos colectivos respecto a la necesidad de un referente político antagonista, junto a la dependencia económica de muchos y el esquirolaje de los que han saltado de la Autonomía y la autogestión a la subvención, explican la caída del MAG, el sometimiento de los MMSS a "la unidad de la izquierda" y la depuración política de los colectivos disidentes que se está produciendo en Madrid.

Sin voluntad constituyente las actividades y las luchas locales no pueden sobreponerse al aislamiento que el poder les impone. Sin la constitución de un espacio político, autónomo de la

¹⁵ Pueblo no es la noción abstracta que invocan, cínicamente, las constituciones modernas, sino el conjunto de sectores sociales que se expresan políticamente, no solo en las consultas electorales sino, sobre todo, en movimientos de autodeterminación con vocación constituyente frente al capitalismo global y en los procesos de lucha, trabajo, cooperación, consumo, cuidados y cultura al margen y en contra del mercado.

¹⁶ "Vale más cortar un dedo a tu enemigo que arañarle los diez"

¹⁷ "Estas coordinadoras deberían estar estructuradas alrededor de campañas concretas y no intentar abordar todas las temáticas ya que las alianzas que podremos fraguar serán distintas en función de las campañas que abordemos". L. González Reyes, Ecologistas en Acción, en "Movimiento Antiglobalización 2004: otro punto de inflexión es necesario" (13/IX/04)

izquierda cómplice, no hay fuerza propia. Sin fuerza propia y sin movilización de masas solo se puede crecer gracias a los apoyos mediáticos (Grupo PRISA), económicos (subvenciones, empleos, suscripciones, contactos) y políticos (promoción de los colectivos y los personajes que se postulan -ellos solos sin competencia de sus iguales - como referentes en el terreno de la agroecología, la ocupación, la edición, la contrainformación, la "crítica artista" el feminismo o las versiones líricas de Marx). Con la ayuda de la torpeza dogmática de los grupos anticapitalistas más consecuentes y de la "mano visible" del entramado institucional¹⁸, se hacen realidad, para algunos, las profecías sobre el papel transformador del deseo, el espontaneísmo o el "derecho a la pereza". Pero eso exige olvidarse de contenidos políticamente incorrectos y colaborar, con la furia de los conversos, en la criminalización de cualquier postura que no comulgue con la "unidad de la izquierda". Es de los colectivos y personajes "esquiroleros" de donde provienen los golpes más implacables contra la Autonomía: "Los melones se colocan ellos solos en el camino"¹⁹.

La separación tradicional que la izquierda realiza entre estrategia y táctica y entre lo reivindicativo y lo político se complementa hoy, en los movimientos sociales, con la separación postmoderna entre esfera productiva y esfera social. Por un lado, languidece la parte reivindicativa y obrera, administrada por los sindicatos mayoritarios que facilitan la desaparición de la violencia de la producción capitalista en el discurso del Movimiento Alterglobalización. Por otro, crece y se desarrolla la parte ciudadana, la alterglobalización, controlada y representada por burócratas asamblearios, agentes de la socialdemocracia y profesores que, sin haber pisado una asamblea ni construir absolutamente nada desde lo social -aparte de su propio curriculum-, dan conferencias y escriben artículos y libros sobre un movimiento que les han contado. Al hacerlo, se constituyen en la "intelligentia autorizada" del movimiento, poniéndonos a todos a trabajar para ellos y por extensión, para los que mueven los hilos desde arriba.

Los colectivos que participan de "la unidad de la izquierda" no padecen estas dificultades. Al no plantearse la acumulación de fuerza teórica y política desde lo social, se quitan de muchos problemas y les llueven muchos apoyos. Para ellos, el movimiento social se basa en foros, jornadas, viajes, acciones espectaculares, crítica artista y "performances". Todo ello es funcional para su propio ego y para las empresas ideológicas que regentan. El Movimiento Alterglobalización, asistido y controlado por la socialdemocracia, pasa a ser un simulacro de oposición y una maquinaria organizativa de jóvenes que se socializan en el buen rollo de la "muestra democrática y pacífica de desacuerdo" aunque, paradójicamente, pasan por la violencia del mercado de la vivienda y del mercado de trabajo basura como si no fuera con ellos.

La segunda transición política, esta vez de los MMSS, ha consistido en romper la dinámica de acumulación de experiencias y fuerzas desde lo social que, tras una década de laboriosa gestación, tuvo un ascenso rápido a partir del verano de 2001 desbordando a la izquierda capitalista y a todas sus mediaciones. Sin embargo, el cierre no es irreversible porque los daños de la globalización, incrementados por la alterglobalización, son el caldo de cultivo de nuevas luchas. Las mentiras de los alterglobalizadores, cada vez más transparentes y la política de sus patronos, cada vez más violentas, van a clarificar el papel del Gobierno alterglobalizador del PSOE, de sus sindicatos y de sus agentes y comparsas en los MMSS.

Las soluciones disponibles desde el coro único alterglobalizador frente a los daños del mercado, pasan todas por "más mercado". Con ello, se disuelven las condiciones de existencia política y económica de la socialdemocracia, a manos de la socialdemocracia globalizadora misma. Entramos en una nueva etapa. La forma de dominio capitalista en ascenso en el mundo es la dictadura terrorista del capital, cuyas señas de identidad son la guerra y el antiterrorismo, una vez definida como terrorista cualquier oposición real y desde abajo.

Es desde abajo del todo, desde las múltiples dinámicas de rebeldía y enfrentamiento y desde la mirada constituyente a la totalidad, desde donde avanzar organizando la confluencia de millares de capilares de energía hasta un caudal popular y democrático que imponga su verdad y desbarate la amenaza de mil años de globalización.

¹⁸ La dotación que el Ayuntamiento de Madrid dedica a la subvención del asociacionismo ha crecido un 1600% en los últimos años, pasando de 220.000 euros en 2003 a 800.000 euros (134 millones de pesetas) en 2005. Estas cantidades se distribuyen en forma de subvenciones a través de la Federación Regional de Asociaciones de Vecinos de Madrid (FRAVM). Miguel Angel Villanueva. Consejero delegado del Área de Gobierno, Economía y Participación Ciudadana del Ayuntamiento de Madrid en "El ayuntamiento de Madrid, suma y sigue con el fomento del asociacionismo y la participación". "GACETA VECINAL". FRAVM. Pág. 23. junio 2005.

¹⁹ http://www.nodo50.org/caes/movimientos_sociales/ficheros/los_melones.pdf

Desde dentro de la izquierda capitalista no existe alternativa. Pero totalmente fuera de ella tampoco, porque no hay más izquierda organizada que la capitalista. Es en los márgenes, en la frontera, desde dentro y desde fuera simultáneamente, donde pueden encontrarse y cooperar las personas y colectivos que quieren luchar contra la barbarie, reactivando el movimiento popular contra la Globalización, la Europa del Capital y la Guerra.

La izquierda alterglobalizadora se debate entre su inanidad práctica frente al mercado y su dependencia del Estado y cada vez más, también del mercado. El poder constituyente popular sólo está entre sus preocupaciones para liquidarlo. Todos estamos atravesados por el mercado y por el Estado que son hoy los principales constituyentes de sociabilidad y subjetividad. Pero de ellos solo puede salir más mercado y más estado. Sin estar más allá de ellos, porque más allá solo está la muerte, debemos generar dinámicas de sociabilidad y de lucha en sus márgenes y contra ellos. La crisis del mercado y del estado como principios de las relaciones sociales, no es ni será un apagón mágico, sino un proceso real en el que la conciencia constituyente anticapitalista, generada en los movimientos sociales, facilite, no solo la autoconciencia en dichos movimientos como sujetos del cambio social, sino también su compromiso con las tareas que exige este papel transformador. Este proceso participativo, defensor del diálogo y de la paz, siempre ha sido - y será - objeto de las mayores violencias. De su capacidad para sobreponerse a ellas, haciéndose más fuerte cada día, depende el porvenir de tod@s.

Desde dentro de los partidos y sindicatos mayoritarios no hay alternativa a la apología del terrorismo competitivo, privatizador, precarizador, depredador y machista, propia de la economía de mercado. La izquierda alterglobalizadora, aunque proteste por los daños, se pliega a dicha economía porque, al igual que la derecha globalizadora, la considera el fundamento de la democracia. Gracias a esta izquierda, el capitalismo global se cierra sobre sí mismo con un régimen político, una oposición y un imaginario social a su imagen y semejanza. Esta clausura de la política, a través de un discurso prisionero del estado - instrumento a su vez del mercado - establece como único itinerario posible para cambiar las reglas del juego el avance desde fuera del estado, del mercado y de la izquierda altermundialista.

Como fuerza para la transformación social, la izquierda política y social del estado español está, cada vez más, atada a un cadáver: la socialdemocracia. Cuando más tiempo permanezca abrazada a él más se pudrirá aunque, paradójicamente, aparente buena salud.

Pretender avanzar en la acción política a través de los votos es una quimera análoga a pretender avanzar en los movimientos sociales a través del mencionado "movimiento alterglobalización". Dirigirse a la población directamente desde plataformas integradas por voluntariosos - pero débiles - colectivos antiglobalización, sin mediaciones sociales y sin lucha de masas, es una batalla perdida. El problema no es de fácil solución. El espacio de las campañas políticas y la comunicación social que se deriva de ellas es importante. Pero, hay que reconocer que, aunque los funcionarios "alterglobalizadores" son sólo un puñado de burócratas, tienen detrás muchos apoyos. Por lo tanto, puede ser prudente plantearse una travesía del desierto, un duelo político, un ejercicio de supervivencia, acumulando fuerzas desde la actividad social de base como lugar preferente de unión entre los daños particulares de la globalización y la teoría general que los explica, para irrumpir nuevamente en "el ámbito público" en la próxima crisis, que no tardará en llegar.

¿QUIÉN VA A ADMINISTRAR EL "NO" A LA CONSTITUCIÓN EUROPEA (CE)?

El alma democrática de Europa habita, tanto en los movimientos de lucha contra las consecuencias de la globalización, como en una buena parte del NO y la Abstención a la Constitución Europea. Pero este espíritu es impotente por la ganga de individualismo, fascinación tecnológica, consumismo, xenofobia, integrista cristiano, ignorancia y oportunismo que contiene. La izquierda alterglobalizadora que ha impulsado el NO, carece de las herramientas y del deseo de aflorar las vetas más progresistas y democráticas del rechazo a la Constitución Europea.

No es racional oponerse a las deslocalizaciones y a la liberalización de los servicios sin oponerse también a la producción, distribución, transporte y "libre comercio" mundial. A su vez, dicha oposición es imposible sin una nueva política, que solo puede salir de la movilización de las conciencias y de los cuerpos.

Es un escarnio combatir el hambre y la pobreza poniéndose una pulsera blanca en manifestaciones financiadas, convocadas y presididas por los políticos que, o bien producen el hambre y la pobreza, o bien yendo a bailar la samba con Carlinhos Brown por gentileza del Grupo PRISA, la coordinadora de ONGs y Movistar.

Un movimiento huelguístico como el de Francia en 2005, al igual que el de hace una década en 1995 contra las leyes laborales y sociales de la globalización, es necesario pero no suficiente. El gobierno rojiverde francés (1997 – 2002), tuvo un humillante final a manos de la derecha (Chirac) y la extrema derecha (Le Pen) porque, en el fondo, no ofrecía nada sustancialmente distinto. Es decir, no ofrecía una política antiglobalización. Quien lo haga verá abatirse sobre él todas las tormentas del infierno. Pero sin pasar por ahí, no hay nada que hacer.

El NO a la C.E. solo se puede administrar desde un movimiento popular antiglobalización participativo y organizado. Dispuesto a enfrentarse con las deslocalizaciones y las privatizaciones, pero también a desconectar del consumismo, la movilidad desmesurada, la subordinación de las mujeres y la democracia virtual.

El NO a la Constitución de la vida basura, la comida basura, la política basura y el trabajo basura, requiere de un movimiento de masas plural, constituyente, generoso e innovador. Ese movimiento obrero, ecologista, por la seguridad alimentaria, feminista y democrático, será anticapitalista o no será. Sin ese movimiento no habrá refundación de la izquierda y sin la constitución, en el propio movimiento, de una izquierda anticapitalista fuerte, dicho movimiento no tendrá porvenir.

Una condición necesaria - aunque no suficiente - para administrar el NO a la Constitución Europea es la existencia de una izquierda antiglobalización. A su vez una condición necesaria, aunque tampoco suficiente, para la existencia de una izquierda anticapitalista es la crítica, es decir la clarificación pormenorizada del proceso, discursos, acciones, omisiones y actores de la izquierda capitalista, sobre todo dentro de los movimientos sociales en la primera transición política española de 1975/86 y en la segunda de 2001/03. Es necesaria la descripción detallada, tanto de las causas del auge y la repentina cancelación del movimiento de masas contra la Globalización la Europa del Capital y la Guerra en los años 2001, 2002 y 2003, como de la cartografía, las conexiones internas y los discursos de los protagonistas del actual movimiento altermundialización. El trabajo militante para aflorar estos procesos y someterlos a un debate transparente, constituye una tarea de primer orden. Los ataques y calumnias que, por parte de los subalternos de la izquierda alterglobalizadora²⁰, acarrea a quienes realizan este trabajo de clarificación, es un coste que debe asumirse con el carácter de combatientes anticapitalistas a quienes les toca aquí esto y en otros lugares, cosas mucho peores.

Este proceso es esencial. La socialdemocracia que patronea ya todos los movimientos sociales, sindicales, ecologistas, etc, se agita en su propia vaciedad frente a los efectos de un capitalismo global que ella misma impulsa, arrastrando y pervirtiendo enormes energías sociales potencialmente transformadoras.

Desde Gran Bretaña, el partido laborista asume la vanguardia de la socialdemocracia europea en el ajuste de la gramática keynesiana a las curas de caballo que exige la globalización. En Alemania, con los ecologistas incorporados, el SPD ha confiado en mantener sus votos después de hacer estos ajustes y ha provocado, con procedimientos ilegales, unas elecciones anticipadas. Las medidas económicas, laborales y sociales que exige la tasa de plusvalor del capital, precarizan y privatizan demasiado para mantener la fidelidad de su base electoral. Por el contrario, los poderes fácticos alemanes piensan que dichas medidas precarizan y privatizan demasiado poco. El vacío de la izquierda capitalista es ocupado por una oposición keynesiana, obrerista y populista, que la presiona electoralmente por su izquierda. Una posibilidad real es formalizar el "coro único" alterglobalizador en un "partido único" (gross koalitionen) que implante de derecho lo que ya lo estaba de hecho: la fusión de derecha e izquierda en un gobierno que asuma la "modernización" que requiere la economía global, es decir, la disolución del pluralismo político en las democracias parlamentarias de mercado.

En un marco de estancamiento económico cercano a la recesión en las economía más importantes de la Unión Europea, de ingobernabilidad a escala mundial y de descontrol de los precios del petróleo, el capitalismo se desliza, a escala global, a una fuerte inestabilidad y, por lo tanto, a formas de dominio "a cara de perro". Algo ya visto en Europa. Un viaje de vuelta a la inseguridad y la violencia de hace 70 años.

²⁰ Los que llevan la batuta no dan la cara porque dicha cara no es presentable. Por eso utilizan sus peones dentro de los MMSS.

LA CATASTROFE QUE NOS AMENAZA Y COMO COMBATIRLA.

Todo parece indicar que la socialdemocracia española, siempre a la vanguardia de la modernización competitiva, prepara, desde un "monólogo político" llamado "diálogo social", un conjunto de medidas para aumentar la transparencia de trabajadores, mujeres, ancianos y consumidores ante las leyes del mercado, que mantengan a España en un crecimiento económico que doble la media de la Unión Europea. La transferencia de las tropas españolas de Iraq a Afganistán y las reformas democráticas, pretenden ser la anestesia del PSOE, CCOO y UGT para esta operación.

Para levantar una alternativa popular de izquierdas al mercado y al estado, es preciso que el imaginario social asuma valores alternativos: frente a delegación, acción directa y autogestión; frente a "unidad indisoluble de España ...garantizada por el ejército" derecho de autodeterminación de los pueblos; articulación política de la planificación estatal, con el desarrollo de cooperativas y comunas; frente al mercado y la redistribución estatal, crecimiento de la participación y el apoyo mutuo como sistemas de regulación social, desconfianza ilimitada en el estado y el mercado; visibilidad del trabajo de cuidados asignado obligatoriamente a las mujeres y reparto equitativo del mismo con los hombres, asumiendo todas las consecuencias económicas y sociales de este hecho; austeridad voluntaria como virtud independiente de la escasez; riqueza como un valor social, no individual, y como aproximación entre nuestras expectativas, voluntariamente moderadas y la satisfacción de las mismas; bienestar y seguridad de cada cual, no como la capacidad para satisfacer cualquier deseo sin importar las consecuencias, sino como parte del bienestar y la seguridad colectivos; frente a productividad tecnológica, cooperación de las personas; ante los desequilibrios territoriales, dignificación de la vida en el campo; contra transporte, cercanía; frente al hambre y la comida basura, agroecología y consumo responsable; ante la degradación de la naturaleza, autolimitación de los deseos superfluos es decir, no tener muchas cosas sino desear pocas;. Estos valores no estaban presentes ni en la práctica ni en el discurso de los estados del este y del oeste de Europa. Tampoco están, ni deben estar - según los intelectuales de la alterglobalización²¹ - en las palabras y el discurso de los MMSS. El gusano también estaba – y está - en la manzana.

Las condiciones para una nueva onda de movilizaciones vienen dadas por las agresiones de un capitalismo global en una huida destructiva hacia delante. Pero también dependen de factores como: 1) la clarificación de la lógica social de la Unión Europea, nuestra globalización capitalista y la necesidad de impedir la desde la confluencia de las luchas sociales; 2) el conocimiento de lo que ha pasado en los MMSS en los últimos años; y 3) la organización de un frente único contra la próxima Reforma Laboral que, al plantar cara a los que nos imponen flexibilidad, despidos y privatizaciones, ofrezca una salida de lucha frente al terror y la miseria de la globalización, la Europa del capital y la guerra. 4) la visualización de un camino que trace una raya entre los sectores populares en lucha y los promotores de "la unidad de la izquierda", apologistas de la alterglobalización. Esta visualización no es contraria a la unidad de la izquierda contra el capitalismo sino que, por el contrario, es la condición para que dicha unidad se realice en torno a la izquierda y no en torno al capitalismo. Hay que derrocar al demonio y liberar a los diablillos.

El capitalismo en crisis no crea su propia tumba sino las condiciones para su propia reproducción. El "Auschwitz nuestro de cada día" que supone el "libre comercio" para la mayoría de la humanidad, parece amenazar de nuevo a nuestras sociedades aparentemente satisfechas. Pero, en Europa, es la "altermundialización" de la socialdemocracia y sus agentes quien va a aplicar la receta para preservar la competitividad y la libertad de los capitales. Por eso, el nuevo fascismo no se alza contra la democracia sino desde dentro de ella. También por eso, sin la reconstrucción del MOVIMIENTO CONTRA LA EUROPA DEL CAPITAL, LA GLOBALIZACIÓN Y LA GUERRA, más fuerte y con más experiencia, no hay esperanza.

Agustín Morán – La Haine

Agustín Morán es miembro del CAES

²¹ "Tampoco los movimientos sociales pueden considerarse a sí mismos una respuesta total: atraviesan el mismo desierto de lo real en el que pesca la derecha populista, pero sus experimentaciones concretas y locales de lazo social, comunidad y valores alternativos no pueden (ni deben, según creo) tratar de hacerse cargo de la hondura de su vacío". Amador Fernández Savater "El dedo, la luna y George Bush", Diagonal IX '05.